

## SEMÁNTICA Y PRAGMÁTICA DE LA TEMPORALIDAD: LOS LÍMITES

LUIS PARÍS\*  
CONICET, Argentina  
UNCuyo

RESUMEN: La delimitación es un requisito esencial para que nuestro comercio con los estímulos externos produzca una experiencia cognitiva. El procesamiento de un complejo de estímulos dinámicos exige su segmentación en individuos temporales (Situaciones), segmentación operacionalizada en las lenguas mediante la constitución de límites. Las propiedades que definen a los distintos tipos de límites lingüísticos no se corresponden todas con realidades extralingüísticas, también resultan de imposiciones de ‘diseño’ proporcionadas por factores cognitivos y comunicativos, respectivamente, presuposiciones e implicaturas. El objetivo de este trabajo es identificar distintos tipos de límites que segmentan las Situaciones en español para definirlos luego en términos de una integración de propiedades semánticas, cognitivas y pragmáticas. La metodología consiste en, primero, agotar la descripción en términos de condiciones de verdad del contenido que constituye un límite en una expresión para luego mostrar la insuficiencia de esa descripción y así finalmente recurrir a categorías pragmáticas para captarlo.

PALABRAS CLAVE: Situación, Límite, Aspecto Léxico.

### *SEMANTICS AND PRAGMATICS OF THE TEMPORAL CONTENT: BOUNDARIES.*

*ABSTRACT: Delimitation is an essential requirement for our trade with external stimuli to produce a cognitive experience. The processing of a complex of dynamic stimuli requires its segmentation into temporal-individuals (Situations), a segmentation operationalized in the languages through the constitution of limits. The properties that define the different types of linguistic limits do not all correspond to extralinguistic realities, they also result from impositions of ‘design’ provided by cognitive and communicative factors, respectively, presuppositions and implicatures. The objective of this paper is to identify different types of limits that segment the Situations in Spanish to define them later in terms of an integration of semantic, cognitive and pragmatic properties. The methodology consists of, first, exhausting the description in terms of truth conditions of the content that constitutes a limit in an expression to then show the insufficiency of that description and thus finally resorting to pragmatic categories to grasp it”*

*KEYWORDS: Events, Boundaries, Lexical Aspect.*

\* Para correspondencia dirigirse a Luis París (paris@mendoza-conicet.gob.ar).

## 1. INTRODUCCIÓN

La delimitación es un tipo de diferenciación que se constituye en un prerequisite para que nuestro comercio con estímulos externos produzca una experiencia cognitiva. Más allá de una mirada holística a modo de paisaje, el procesamiento de un complejo de estímulos sensoriales –sean estos objetos o símbolos– exige análisis: cierta segmentación, primero en individuos –objetos, típicamente totalidades atemporales como una silla, un perro o un humano– y luego en individuos temporales o situaciones. El complejo de estímulos que enfrentamos es dinámico, se nos ofrece en diferentes partes que se distribuyen a lo largo del tiempo; ciertas partes se sitúan en el presente, otras en el pasado y otras en el futuro, y lo que necesitamos es crear representaciones que conjuguen pasado, presente y futuro en una única estructura temporal: la Situación. Las Situaciones constituyen el contenido semántico de cada verbo en las lenguas y todas –a excepción de los verbos climáticos– seleccionan un individuo no temporal y alguna forma en la que este individuo interactúa con otros o se relaciona con una propiedad a través de un lapso de tiempo.

La delimitación no es el único tipo de diferenciación que permite la identificación de objetos y Situaciones. La diferenciación puede ser también cualitativa y descansar sobre un conjunto de propiedades. En contraste, la delimitación reposa inexorablemente sobre la noción de límite y conduce a la noción de cantidad. La lengua refleja esta dicotomía en el dominio de los Objetos con la distinción entre nombres masa y nombres contables, estos últimos denotan objetos con límites perceptibles (sus bordes) que los convierten en individuos y, por ende, en cantidades. En el dominio de las Situaciones, la carencia o presencia de límites se manifiesta en dos planos. El primero es el léxico donde se distingue entre Situaciones con esquemas semánticos abiertos –Estados, Actividades, Procesos y Semelfactivos– y Situaciones delimitadas –Eventos, tanto durativos (Realizaciones) como puntuales (Logros)– que dependen también de su combinación con Objetos delimitados. El segundo plano de delimitación es el del aspecto gramatical; la perfectividad introduce límites que pueden imponerse tanto a Situaciones abiertas como cerradas y la imperfectividad remite a la carencia de límites que puede incluso abrir Situaciones cerradas. “Derretirse” denota un Proceso que se completa una vez que la entidad logra un estado líquido; este es su límite natural, más allá del cual el derretimiento no puede continuar. Se trata de una Realización. Las lenguas, por otro lado, nos permiten imponer límites a Situaciones intrínsecamente ilimitadas, como la denotada por “correr”, mediante el aspecto gramatical perfectivo como en “corrió”.

El elemento semántico central del sistema temporal en las lenguas lo constituye la Situación, por la que entiendo al objeto lingüístico (típicamente, la compleja estructura de una oración) que materializa una descripción de evento ‘*de*’ o de estado ‘*ds*’. Este evento o este estado en minúsculas remiten a la ‘presunción ontológica’ con la que todo hablante emite un enunciado: la de representar una porción de realidad extralingüística. La Situación –en mayúsculas, ya que es un contenido lingüístico– capta una porción de realidad que no es una masa informe a la que la lengua segmenta. Al contrario, la lengua capta cierta organización de la realidad. Al mismo tiempo, la lengua no se

limita simplemente a reflejar la realidad externa. Tal como lo sostiene una importante corriente de la filosofía, esa realidad subdetermina la descripción lingüística, es decir, un mismo evento puede legitimar distintas descripciones  $\delta e$ . Por ejemplo, los siguientes enunciados podrían describir un mismo evento extralingüístico.

- (1) El panadero entró al negocio con una bandeja llena de pan.
- (2) El panadero entró al negocio cargando una bandeja llena de pan.

(1) y (2) conllevan, respectivamente, las descripciones  $\delta e_1$  y  $\delta e_2$  y ambas captan el evento  $[[e_A]]$  tal como es visualmente percibido por dos hablantes.<sup>1</sup> (1) introduce al participante denotado por “bandeja” asignándole una relación (compañía) en el único Evento descrito por  $\delta e_1$ . Por el contrario,  $\delta e_2$  involucra dos descripciones de evento  $-\delta e_2$  y  $\delta e_{2''}$  - y una relación entre eventos, tal que  $\delta e_{2''}$  presenta la entidad bandeja como Paciente causalmente afectado por el Actor panadero. El mismo evento  $[[e_A]]$  satisface las diferentes restricciones impuestas por las respectivas descripciones contenidas en las oraciones (1) y (2). No se trata de que una sea verdadera y la otra falsa. Esos individuos, propiedades y relaciones son a la vez profusamente enriquecidos mediante inferencias pragmáticas. Tal es así que inferimos que el panadero iba vestido, que esos panes iban a ser vendidos, etc.

Los eventos son realidades temporales tal que sus partes se distribuyen a lo largo de diferentes subintervalos de tiempo. Mientras que pensamos a los individuos “cosa” como entidades que se dan enteras –con todas sus partes– en un mismo momento, los eventos despliegan sus distintas partes a lo largo de diferentes subintervalos de un intervalo de tiempo. Davidson (1967) argumentó convincentemente que los eventos eran individuos que debían incorporarse a la semántica para dar cuenta del alcance de cuantificadores como “siempre”, éstos operan sobre (conjuntos de) eventos. Parsons (1990) y Krifka (1998), entre otros, han mostrado su necesidad en otras áreas de la descripción semántica y hoy son ampliamente adoptados como recurso descriptivo. Si bien es una temática todavía en discusión y solo marginalmente relevante para nosotros aquí, sigo la premisa de que los estados, además de los eventos, también demandan una variable de individuo  $[[s]]$  descrito en ‘ $\delta s$ ’. Aceptada esta premisa, uso de aquí en más la noción de situación –y, por lo tanto, Situación– para subsumir en ella tanto eventos como estados cuando sea relevante.

Naturales o impuestos, los límites son cruciales en la manipulación cognitiva de las Situaciones. Identificamos cualitativamente una Situación y luego necesitamos saber dónde empieza y, especialmente, dónde termina y estos límites remiten a su extensión a lo largo del Trayecto temporal, en una interpretación espacial del tiempo como una entidad de extensión lineal. El tamaño de una Situación parece claro desde su eje longitudinal. Las situaciones –tal como son codificadas en las lenguas en Situaciones– son entidades esencialmente longitudinales y esto podría ser así por lo mismo que el tiempo sobre el que se montan es un Trayecto, una entidad longitudinal. ¿Qué podría ser el ‘ancho’ de una Situación? En principio, las subsituaciones que

<sup>1</sup> Adopto la convención de corchete doble para indicar una entidad extralingüística.

ocurren simultáneamente al interior de una situación. Si esto es así, el ‘ancho’ de una situación es abierto, inespecífico. Alguien puede correr mientras respira, tose y se rasca la cabeza y si bien podría pensarse que esas subsituaciones forman parte de la situación [[correr]], solo sería parte de la descripción de<sub>correr</sub> que la describe si son incorporados mediante ciertos adjuntos (París, en prensa).

Una generalización relevante sobre los límites de las Situaciones es que las lenguas tienden a delimitar el final más frecuentemente que el inicio. Los verbos que la literatura presenta como ejemplos de Realizaciones y Logros cumplen con esa generalización. Una minoría de verbos concentra su semántica en el inicio, por ejemplo, Logros como “salir” o, en ciertas interpretaciones, los llamados Logros graduales como “agrandarse” o “enfriarse”. Los verbos incoativos son también una subclase de verbos con diferentes grados de gramaticalización –como “empezar” o “entrar”- focalizan inicios.

El límite es un recurso apropiado para esa función. En el mundo de las cosas, los límites son contornos, bordes que separan una cosa del resto de las otras y que, por lo tanto, son inherentes a su identidad. En el universo de las situaciones, los límites son de diversos tipos y el objetivo de este trabajo es precisamente especificar la diferente naturaleza de los diversos límites. La literatura semántica tiende a buscar una única definición del límite de Situaciones; la dirección de este estudio es precisamente la opuesta en el sentido de resaltar las diferencias entre los distintos tipos de límites. La noción de límite no designa una particular entidad en el mundo sino que es más bien una función cognitiva que se sustancia de maneras diversas. Por lo tanto, resulta informativo identificar y establecer las diferencias más que subsumirlas todas bajo una misma caracterización. El límite no escapa así a la condición de otras categorías semánticas como Causa, Manera, Meta, Agente, etc. Se trata de instrumentos indispensables para organizar nuestras representaciones y la eficacia de ellos deriva de su asociación con restricciones que la realidad debe satisfacer. La perspectiva que subyace a este trabajo es que estas categorías y las lenguas en general no solo reflejan la realidad sino que la constituyen. Ciertamente no es una perspectiva ‘realista’ pero tampoco es ‘construccionista’ si por esto entendemos que las categorías son impuestas a una realidad informe. Se trata de una perspectiva intermedia y, en verdad, más metodológica que ontológica. Las categorías lingüísticas asumen propiedades que la realidad valida, no se trata de meras representaciones mentales. El tema es que, primero, esa realidad habilita, como se dijo anteriormente, distintas descripciones; segundo, distintas lenguas eligen distintas propiedades de la misma situación y, tercero, las descripciones no solo son sensibles a rasgos cognitivos sino también comunicativos. Estos dos últimos factores constituyen esencialmente lo que aquí denominamos ‘diseño’ lingüístico y que no se corresponde con una propiedad de la realidad. Esta perspectiva afecta radicalmente la descripción de los límites de las Situaciones. Los límites no solo rescatan propiedades de la realidad –propiedades con valor de verdad– sino también características pragmáticas categorizables como presuposiciones e implicaturas. Desde un punto de vista metodológico, esta perspectiva sugiere que para describir el contenido de una categoría semántica como el límite de una Situación debemos primero buscar un correlato real de sus rasgos semánticos y

aquellos rasgos no correlacionables deben ser interpretados en términos de ‘diseño’, es decir en términos pragmáticos.<sup>2</sup>

El plan del trabajo es abordar un análisis de distintos tipos de límite télicos en la siguiente sección. En la tercera sección resumo las conclusiones sobre el análisis de la telicidad; en la cuarta defino el límite perfectivo; en la quinta caracterizo límites de Situaciones atélicas y, finalmente, presento una conclusión.

## 2. LOS LÍMITES TÉLICOS

El contenido de la descripción de la situación ‘de’ es suministrado esencialmente por la semántica del verbo principal de la oración. Esta semántica consiste en una estructura sobre la que se monta la masa de contenido específico contenido en el significado del verbo (‘raíz’), información integrada esencialmente por conocimiento enciclopédico. La estructura semántica imbrica dos tipos de esquemas: la estructura argumental y el aspecto léxico o *Aktionsarten*. La estructura argumental es el conjunto de individuos que cumplen una función semántica específica (rol semántico) en la situación. Son indispensables para que la situación tenga lugar; en ciertos estados, puede tratarse de un individuo que detenta una propiedad. A su vez, el aspecto léxico es un conjunto muy reducido de esquemas semánticos que captan las diferentes formas en las que las situaciones se desarrollan en el tiempo. Los tipos de esquemas aspectuales son Estado, Actividad, Proceso, Realización, Logro, Semelfactivo y esquemas derivados como los Logros graduales (Vendler 1975; Verkuyl 1993; Dowty 1979; Van Valin 2005; Kennedy y Levin 2008; Tenny 1994; Krifka 1998; Beavers 2011).

Los hablantes de cualquier lengua dan cuenta de la vasta variedad de su experiencia reduciéndola a algún miembro de ese pequeño conjunto de esqueletos semánticos. Estos tipos aspectuales pueden ser identificados mediante un conjunto de rasgos contrastivos que deben recibir una caracterización semántica. Uno de esos rasgos resulta crucial para este trabajo porque detenta la función de límite y es el [+/- télico]. Las Realizaciones y los Logros son [+télico] y, por lo tanto, Eventos. Contrastan entre sí por su duración, las primeras son [-puntuales], es decir, son durativas, mientras los segundos son [+puntuales]. La telicidad se asocia a la presencia de un ‘límite natural’, una vez que se alcanza ese límite, el evento no puede seguir ocurriendo, se completó.<sup>3</sup> Es lo que sucede con estos ejemplos.

<sup>2</sup> En París (en preparación) propongo que la Realidad (aquella suprema) subsume a la realidad –en tanto que realidad extralingüística o ‘noumenon’–. Esa realidad (en) minúscula está envuelta en el mundo del sentido –cuya arquitectura es sostenida por la lengua– y solo ahí se constituye en Realidad. Las ciencias que estudian los objetos físicos –la piedra, la planta o el cerebro como arquetipos de cosas en sí– son en sí mismas estructuras de sentido que convierten a esos objetos en ‘cosas en sí’ pero, por ejemplo, la Realidad de cada pedazo de mármol de, por ejemplo, El David, desborda la descripción que la Física pueda dar de ella.

<sup>3</sup> Krifka (1992, 1998) plantea que Eventos como “Pedro leyó El lobo estepario” permiten relecturas tal que puedo releer el primer capítulo antes de terminar el libro o incluso después de haberlo terminado. Esto contrastaría con Eventos como “Pedro comió la manzana” que no admiten re-afectación de partes del objeto afectado. Si bien se trata de una observación interesante, no parece jugar un rol en la codificación de información,

- (3) La toalla se secó.  
 (4) Pedro escribió la carta.

Una vez que la toalla se secó no se puede seguir secando; una vez que la carta fue escrita no se la puede seguir escribiendo. Existen distintas pruebas lingüísticas para verificar la presencia de [+télico]; la más frecuente es la posibilidad de combinarse con frases preposicionales que introducen un intervalo de tiempo como marco temporal.

- (5) La toalla se secó en veinte minutos.  
 (6) Pedro escribió la carta en veinte minutos.  
 (7) Pedro corrió \*en/durante veinte minutos.

La FP “en+tiempo” le impone al Evento que ocupa el intervalo delimitado  $t_n$  ser heterogéneo, es decir, estar distribuido desigualmente a lo largo del tiempo y esto es precisamente lo que caracteriza a los eventos télicos: involucran un cambio y, por lo tanto, el subevento en el subintervalo  $t_1$  -el proceso de secado- es distinto al estado del subintervalo  $t_{1+1}$  (la toalla seca). Esta telicidad puede ser caracterizable en términos de heterogeneidad tal como en la definición de cuantificabilidad en Krifka (1998: 200), donde la descripción  $\delta$  no puede válida al mismo tiempo para  $e$  y para una parte propia de  $e$  como  $e'$ .

- (8)  $\forall \delta(e) \subseteq U_p [QUA_p \delta(e) \leftrightarrow \forall e, e' [\delta(e) \& \delta(e') \rightarrow \neg e' <_p e]]$

Las descripciones  $\delta e$  que corresponden al evento [[secarse]] y a [[escribir]], respectivamente, involucran un proceso durativo que incluye un cambio de estado al final del evento, un cambio que coincide con su límite final. Se trata de un caso subsumido bajo la telicidad que incluye además un cambio de estado, tal como es definido en (9).

- (9) [BECOME  $\Phi$ ] is true at  $I$  iff (1) there is an interval  $J$  containing the initial bound of  $I$  such that  $\neg \Phi$  is true at  $J$ , (2) there is an interval  $K$  containing the final bound of  $I$  such that  $\Phi$  is true at  $K$ , and (3) there is no non-empty interval  $I$  such that  $I \subset I$  and conditions (1) and (2) hold for  $I$  as well as  $I$ . [Dowty (1979:141)]

La telicidad no necesariamente involucra un cambio de estado. Ciertos verbos de movimiento pueden ser télicos sin involucrar un cambio; pueden completarse con solo alcanzar el punto final de un Trayecto (la Meta), como en (10).

- (10) El niño fue al río.

El verbo “ir” invoca en su semántica un Tema –el niño– que se mueve a lo largo de un Trayecto espacial delimitado que termina en una Meta –el río–. Ese Trayecto en sí no es una entidad individual, no necesita existir previo al movimiento delimitado, se trata de una entidad demarcada por ese movimiento del Tema en el espacio. El Tema no necesita localizarse en la Meta (el niño no necesariamente está dentro del

---

es decir, no encuentro ningún dato lingüístico que sugiera que tal distinción tiene un impacto en el comportamiento gramatical de ambos verbos.

ría), solo alcanzarla. En cambio, otros verbos exigen la relocalización del Tema. Se trata de verbos que son temporalmente puntuales -Logros- y, por lo tanto, no tienen Trayecto como en (11) y despliegan solo un cambio locativo.

(11) El niño entró a la escuela.

La presencia del rasgo [+tético] en la semántica de un verbo se constata típicamente a través de la combinación con ‘en+NP [intervalo]’ como en (12) y (13)

(12) La toalla se secó en media hora.

(13) Pedro escribió la carta en veinte minutos.

En ambos casos la combinación genera la siguiente inferencia que indica que el desarrollo del evento se distribuyó a lo largo de todo el intervalo de tiempo introducido por la FP.

(14) La toalla se estuvo secando durante esa media hora.

(15) Pedro estuvo escribiendo la carta durante esos veinte minutos.

Otra prueba es que la ‘paradoja del progresivo’ no se instancia con verbos téticos. De la descripción de un Evento tético en progresivo como en (16a) no puedo inferir su descripción en perfecto (16b). Esta inferencia sí es posible con Actividades como en (17)

(16) a. La toalla se estuvo secando.\* $\Rightarrow$  b. La toalla se secó.

(17) a. Pedro estaba corriendo en el parque.  $\Rightarrow$  b. Pedro corrió.

Estas pruebas permiten identificar descripciones de eventos que son téticas pero requieren que sean también durativas, es decir, Realizaciones. Los Logros son téticos pero puntuales, de aquí que no puedan combinarse con ‘en+NP (intervalo)’. Es posible usar la prueba del progresivo en (18) para mostrar que no se comportan como Situaciones abiertas.

(18) a. Mi hijo estaba llegando a casa. \* $\Rightarrow$  b. Mi hijo llegó a casa.

Una prueba que no es sensible a la duración es la del participio modificador o predicativo. En (19) se muestra que de un Logro es posible obtener una predicación sobre el argumento afectado con la forma participial del verbo.

(19) a. El niño recién llegado.  
b. Hay que cambiar el vidrio trizado.  
c. La camisa recién comprada.

Esta prueba no es resistida por las Actividades intransitivas (“\*El alumno caminado”, “\*El niño llorado”) ni por los verbos semelfactivos (“\*La pelota rebotada”, “\*El ojo parpadeado”). El participio rescata aquí un estado resultante y su predicación sobre el Afectado es habilitada por el cambio de estado del Logro.

Es posible, en consecuencia, distinguir hasta aquí tres tipos de telicidad (y, por lo tanto, de límites): una durativa que involucra cambio de estado (“secarse”); otra

durativa que incluye el final de un Trayecto (“ir”) y otra puntual (no durativa) con cambio de lugar o estado (“entrar” o “explotar”). La definición de telicidad en (8) se concentra en la heterogeneidad y, por cierto, es capaz de subsumir los tres tipos mencionados ya que en ninguno de los tres casos la descripción de evento  $\delta e$  es también válida para  $e'$ , un subevento que es parte propia del evento  $e$  ( $e' <_p e$ ). La definición de telicidad en Krifka (1998:207) en términos de una  $\delta e$  que incluye tanto la parte inicial de  $e$  (INI  $e$ ) como su parte final (FIN  $e$ ) también es respetada por los tres tipos de telicidad analizados.

$$(20) \forall X \subseteq U_e [TEL_e(X) \leftrightarrow \forall e, e' \in U_e [X(e) \wedge X(e') \wedge e' \leq_E e \Rightarrow INI_e(e', e) \wedge FIN_e(e', e)]]$$

Estas definiciones son informativas para nuestro objetivo en dos sentidos. En primer lugar podemos concluir que un Evento con un límite télico es complejo, es decir, contiene dos subeventos:  $e'$  y  $e''$  tal que ambos son parte propia de  $e$  ( $e' <_p e$  &  $e'' <_p e$ ). La descripción  $\delta e$  en (20) solo capta a  $e$ , no a  $e'$  ni a  $e''$  asumiendo que, por ej. en “secarse”,  $e'$  denota el proceso gradual de secado mientras  $e''$  denota el cambio al estado final “seco”. Los Eventos con un límite télico son, entonces, necesariamente complejos. El problema es que las definiciones en (8) y (20) de telicidad no captan las diferencias entre los tres tipos de límites referidos: “secarse”, “ir” y “entrar”.

La definición de cambio en (9) es también extremadamente general, tanto que podría dar cuenta indistintamente de (3), (4) y (10). No restringe el tipo de situación a la que se aplica la descripción, puede ser Estado, Actividad o Evento de algún tipo. Sin embargo, hemos visto que existen diferencias entre, por ejemplo, “ir” y “secarse” tal que el primero denota una Actividad inespecífica del Actor –el movimiento de un Tema a lo largo de un Trayecto– que precede al alcance del final del Trayecto. Este punto final es caracterizable como un Estado, pero no uno en el que el participante adquiere una propiedad, sino uno en el que el Tema establece una relación con el punto final del Trayecto, es decir, la Meta. Resulta crucial que esta Meta no es construida como una entidad distinta del Trayecto sino como parte de él. La Meta –el río en (10)– no añade extensión al Trayecto (si el niño llegó hasta la margen del río, esa margen es parte del Trayecto, de hecho, su punto final). Tampoco se entraña que el Tema se localizó en la Meta, de hecho, puede haber simplemente alcanzado su borde. A diferencia de “entrar”, el significado no requiere traspaso del límite que constituye el borde mismo de la entidad –el río– que expresa la Meta. En contraste, la Situación que precede y conduce al Estado final en “secarse” no es una Actividad, el Tema no “hizo” algo sino que más bien lo padeció. Situaciones con una Actividad precedente como (4) o (10) pueden responder “¿Qué hizo?”. La oración (3) no puede responder esa pregunta porque el Tema no es un Actor que es parte de una Actividad.<sup>4</sup> Por el contrario, se trata de un Proceso, una Situación durativa y dinámica en la que el participante padece cambios, en particular, la adquisición de distintos grados de la

<sup>4</sup> Hay un uso de “secarse” que involucra una Actividad. Este uso es claramente diferente al que nos interesa aquí. Se trata del caso en el que el sujeto es humano (“Pedro se secó”). En estos casos, las oraciones con “secarse” pueden responder “¿Qué hizo (Pedro)?”.

propiedad codificada por el verbo (en este caso, la sequedad). Con el objetivo de captar las diferencias entre estos tres casos de telicidad propongo explorar la factibilidad de las siguientes definiciones.

(21)  $\text{PROC}(e') \& \text{BECOME}(e'') \& \text{dry}(x, e) \& \text{Patient}(x, e) \& (e' <_p e \& e'' <_p e) \& (\tau(e, t) \& \tau(e', t') \& \tau(e'', t'')) \& t' << t''$

(22)  $\text{BECOME}(e) \& \text{be-in}(s) \& \text{entrar}(x, e) \& \text{Patient}(x, e) \& \text{THEME}(x, s) \& \text{PLACE}(y, s) \& \text{FIN}(s, e) \& \tau(e, t) \& \tau(s, t') \& \text{FIN}(t', t)$

(23)  $\text{BECOME}(e) \& \text{be-at}(s) \& \text{ir}(x, e) \& \text{PATH}(y, e) \& \text{THEME}(x, e) \& \text{FIN}(s, e) \& \tau(e, t) \& \tau(s, t') \& \text{FIN}(t', t)$

(24)  $\text{DO}(e') \& \text{PROC}(e'') \& \text{BECOME}(e''') \& \text{write}(x, y, e) \& \text{ACTOR}(x, e) \& \text{PATIENT}(y, e) \& (e' <_p e \& e'' <_p e \& e''' <_p e) \& (\tau(e, t) \& \tau(e', t') \& \tau(e'', t'')) \& \tau(e''', t''') \& t' << t''$

En (21) se caracteriza un Evento télico como "secarse" en términos de un Proceso ( $\text{PROC}(e'')$ ) que culmina en un cambio de estado ( $\text{BECOME}(e')$ );  $e''$  y  $e'$  son subeventos de  $e$  tal que  $e''$  precede a  $e'$  ya que el intervalo  $t'$  de  $e'$  precede inmediatamente a  $t''$  (" $t' << t''$ "). Sigo a Krifka (1998:210) en incorporar a la descripción del evento el predicado verbal con sus argumentos tradicionales más el argumento evento (por ejemplo,  $\text{dry}(x, e)$ ). El significado de "entrar" es captado en (22) en términos de un cambio ( $\text{BECOME}(e)$ ); como en Dowty (1979), la definición de este primitivo es puntual en el sentido de relacionar dos puntos en el tiempo que no están unidos por un trayecto temporal (es decir, un intervalo).<sup>5</sup> La semántica descrita en (23) representa a "ir" como un cambio ( $\text{BECOME}(e)$ ) que involucra un Tema y un Trayecto. Ese cambio contiene un cambio locativo ("be-in(s)") que, además, constituye su final ( $\text{FIN}(s, e)$ ). Por último, la semántica de (3) ("escribir una carta") es descrita en (24) en términos de una Actividad ( $\text{DO}(e')$ ) y un proceso ( $\text{PROC}(e'')$ ) que ocurren simultáneamente ( $(t' \circ t'')$ ) y ambos preceden a un cambio ( $\text{BECOME}(e''')$ ). Todos son subeventos de  $e$ . La Actividad remite a la acción del Actor mientras que el Proceso representa la afectación gradual del Paciente (es decir, la gradual creación de la carta). Eximo a (23) y (24) de representar relaciones incrementales para enfocarnos en el contraste entre las distintas representaciones de límites; en todo caso es claro que (23) toma como Tema incremental al Trayecto mientras que en (24) el Tema incremental es el Paciente "carta". La relación de incrementalidad descansa sobre todo en una relación biunívoca entre partes del evento y partes del objeto afectado que en Krifka (1998:212) se denomina 'proyección a subobjetos' y que se define en (25).

(25)  $\forall x \in U_P \forall e, e' \in U_E [\theta(x, e) \wedge e' <_E e \Rightarrow \exists y [y <_P x \wedge \theta(y, e')]]$

En sentido estricto, la telicidad involucra no solo propiedades semánticas del verbo sino también del participante afectado. En particular, este debe ser él mismo delimitado, propiedad que Verkuyl (1993) propuso registrar con el rasgo [+QUA]. La

<sup>5</sup> Se puede aducir que se trata de una definición que nos lleva a la representación de la 'cinta de película', es decir, a una visión segmentada -por oposición a continua- del devenir temporal. Sin embargo, creo que esto es precisamente lo que hace la narrativa lingüística: segmentar el estímulo en unidades discretas.

coocurrencia de incrementalidad en el verbo y [+QUA] en el objeto afectado entraña la afectación total del objeto que, además, coincide con el cumplimiento del Evento. Esta relación podría ser captada por (26) donde se especifica que el subevento e' es parte final de e y tiene a z como parte del participante x tal que z es el argumento afectado de e' y e. Por último, habría que añadir que z es [+QUA], es decir, respeta la definición de (8).

$$(26) \forall x, z \in U_P \forall e, e' \in U_E [\text{FIN}(e', e) \wedge z <_p x \wedge \text{Paciente}(z, e) \wedge \text{Paciente}(z, e')]$$

La frase preposicional "durante+tiempo" exige que el evento se distribuya homogéneamente a lo largo del intervalo. Por lo tanto es compatible con Estados y Actividades (como en (26)) e incompatible con Realizaciones y Logros (a menos que se presente alguna coerción pragmática).<sup>6</sup>

(27) La maestra tocó el piano durante una hora.

La semántica distributiva de "durante+tiempo" es captada en (28) donde para todo subintervalo t' del intervalo t del evento e, existe un subevento e' del cual t' es su traza.

$$(28) \forall t \in U_P \forall e, e' \in U_E [\tau(t, e) \wedge e' <_E e \Rightarrow \exists t' [t' <_P t \wedge \tau(t', e')]]$$

Un Evento télico es así un complejo sistema centrado en la noción de límite, más precisamente, el sistema articula correlativamente tres límites distintos: el temporal, el del evento y el de la adquisición de la propiedad por el Paciente.

### 3. CONCLUSIONES PRELIMINARES SOBRE LA TELICIDAD

La primera conclusión es que el límite télico se sitúa al final -no al principio- del Evento e involucra una Situación compleja, es decir, una que contiene dos subsituaciones tal que la segunda es un Estado. La noción de heterogeneidad -que es inherente a la telicidad- entraña necesariamente dos subsituaciones ya que remite a una descripción de Situación que es válida para una subsituación y no para otra. El subevento precedente puede ser una Actividad (como en "ir") o un Proceso (como en "secarse") o una Situación solo especificada como la negación del Estado subsiguiente ("entrar"). En todo caso, el límite télico no es nunca temporalmente inextenso, no es un punto, siempre involucra un Estado que es parte de una Situación tal que la noción de límite télico es incomprensible sin la referencia a esa relación. La caracterización de los Logros como 'puntuales' remite a una hipótesis de índole pragmática. La Situación inespecífica previa a todo Logro no es parte de la aseveración, es estrictamente una presuposición activa (Prince 1981), es decir, un contenido que, aun sin ser aseverado, no es cancelable y, además, no es una presuposición más sino una que es

<sup>6</sup> En ciertos casos, admiten Realizaciones que cuenten con un proceso homogéneo que preceda al cambio, pero no se incluye el punto télico de completamiento en la aseveración. En (i) no se entraña que necesariamente el cuadro se completó.

(i) Pedro pintó un cuadro durante una hora (y salió a buscar comida).

necesariamente activada por el uso del verbo. En consecuencia, los Logros no son semánticamente puntuales, aluden a dos subsituaciones que ocurren en dos intervalos distintos aunque contiguos en el trayecto temporal. ¿Cómo es que son puntuales? Lo son pragmáticamente: solo el Estado final es aseverado, el Estado inicial es solo una presuposición activa. Otra conclusión es que la telicidad es introducida por la semántica del verbo pero solo se materializa si el argumento afectado, que es parte también de la semántica verbal, es delimitado (Verkuyl, 1993). En definitiva la telicidad descansa en el encuentro de una relación delimitable con un participante delimitado. Por último, el análisis hasta aquí nos obliga a revisar la asociación de telicidad con la de ‘límite natural’. No es correcto interpretar ‘límite natural’ como una propiedad que el mundo extralingüístico -la ‘realidad’- le impone al lenguaje. Se trata sí de propiedades extralingüísticas que la lengua selecciona pero a las que además enriquece al asignarles un rol en la constitución de la representación semántica. Pensemos en un Logro como el acarreado por “ganar” en “Los azules ganaron el partido”. El límite del Evento está dado por un resultado –digamos, dos a cero– y un lapso de tiempo (noventa minutos). No existe nada “real” que cambie una vez que se cumplieron los noventa minutos y sin embargo el mundo es completamente diferente: ganó el equipo azul y ahora son campeones. El valor que adquiere el llegar al minuto noventa es una construcción cultural y es solo en un sentido amplio que se constituye en un ‘límite natural’.

#### 4. LA PERFECTIVIDAD

Distintas teorías han intentado operar con una única definición de límite que subsuma telicidad y perfectividad. Kamp y Rohrer (1983) operan con una noción de Evento que incluye tanto Situaciones télicas como cualquiera que haya sido modificada por un operador perfectivo como el del Pretérito. El criterio es que los Eventos permiten el encadenamiento en una secuencia narrativa, son individuos delimitados, independientemente del origen de ese límite. Una Actividad es una Situación abierta pero la descripción introducida por “llorar” en (29) sería un Evento por la introducción de la perfectividad mediante el Pretérito.

(29) Pedro lloró. Su padre lo llamó.

Por el contrario, en este trabajo pretendo explorar los beneficios de distinguir distintas nociones de límites para comprender el aspecto gramatical del español, captar características fundamentales de la semántica léxica y, finalmente, caracterizar la interacción entre los dos sistemas mencionados, el léxico y el sistema temporal. En particular, pretendo mostrar la relevancia de distinguir el límite inherente a la telicidad como cambio de estado de los límites temporales arbitrarios así como de aquellos impuestos por la perfectividad.

La tesis en París (2007) (en consonancia con Depraetere 1995) es que perfectividad y telicidad son diferentes tipos de límites. La perfectividad remite a la imposición de límites (inicial y final pero, de nuevo, con foco en este último) a un intervalo de

tiempo; es decir, mientras la telicidad opera sobre Situaciones, la perfectividad lo hace sobre intervalos. En particular, el operador perfectivo establece que el intervalo de tiempo que constituye la traza temporal de una Situación es máximo, es decir, no refiere a otro intervalo mayor. Se define como intervalo máximo  $t$  a aquel intervalo tal que no existe otro intervalo  $t'$  del que  $t$  sea parte.

$$(30) \quad \text{MAX}(t) \leftrightarrow \neg \exists t': t \leq t'$$

El efecto de aplicar la perfectividad así definida a una Situación es que se obtiene pragmáticamente una Situación máxima, es decir, delimitada.

$$(31) \quad \tau(e, t) \ \& \ \text{MAX}(t) \approx \text{Max}(e)$$

Es decir, si  $t$  es la traza temporal de  $e$  y  $t$  es máximo, se implica conversacionalmente que la Situación es también máxima. No es necesariamente cierto que en (29) Pedro dejó de llorar, pero se interpreta que así sucedió por una implicatura conversacional que descansa, en parte, en la disponibilidad del código: si no fuese así el hablante hubiese introducido la imperfectividad mediante el Imperfecto (París, 2007). Es decir, hubiese expresado "Pedro lloraba" ya que la semántica del Imperfecto dice que el intervalo de tiempo no es máximo (véase (32)) y, por ende, se asocia a una Situación no necesariamente máxima como en (33).

$$(32) \quad \text{IMP} \leftrightarrow \neg \text{MAX}(t)$$

$$(33) \quad \neg \text{MAX}(t) \approx \neg \text{MAX}(e)$$

En síntesis, la (im)perfectividad es una propiedad de los intervalos de tiempo que, asociados a las Situaciones como trazas temporales, las afectan a través de implicaturas conversacionales generalizadas.

## 5. LÍMITES ATÉLICOS

La definición de cambio en (8) incluye a los Semelfactivos. El Evento en (34) describe un impacto instantáneo en el momento  $t_1$  entre dos entidades tal que en  $t_{1-1}$  ese enérgico contacto no existía. El impacto en  $t_1$  es lo aseverado en (34), el hecho de que está ausente en  $t_{1-1}$  así como también en  $t_{1+1}$  (es decir, ni antes ni después) no es parte de la aseveración. Se trata de presuposiciones activas.

$$(34) \quad \text{La pelota rebotó en la pared.}$$

El impacto en  $t_1$  no es solo aseverado sino que contiene el peso descriptivo del significado verbal, lo que sucedió antes y después no es descripto más que negativamente: el impacto no aconteció. Si esto es así, la descripción del contenido de un Semelfactivo remitiría a puntos temporales y son interpretables como puntuales porque solo uno de esos puntos es parte de la aseveración. Mi perspectiva contrasta con la de Piñon (1997), quien sustenta su descripción del aspecto léxico de las lenguas en dos nociones, una de ellas es la de límite temporal al que interpreta literalmente como un punto temporal. Mi posición, entonces, es que los límites en las lenguas se construyen con más de un punto temporal y esta afirmación es casi una tautología:

todo límite es “límite de” y, por lo tanto, un punto en sí mismo no puede constituir un límite.

Los Procesos son necesariamente graduales. Se trata de una sucesión de cambios mínimos en relación a la afectación incremental de un participante por una propiedad; en consecuencia, son durativos, dinámicos y atéticos pero, a diferencia de las Actividades, no muestran un Actor haciendo algo sino un Paciente en un cambio incremental.<sup>7</sup> El ejemplo (8) adquiere naturalmente una lectura de Proceso aún con la presencia perfectiva del pretérito.

(35) El tilo creció durante quince años.

En español no favorecemos la interpretación de Procesos léxicos. Eventos que en otras lenguas –como el chino, el ruso, el japonés e incluso el inglés– son Procesos, en español tienden a interpretarse como simples Logros. Los ‘*degree achievements*’ o Logros Graduales (Kennedy y Levin, 2008; Beavers, 2011) del inglés, por un lado, se traducen típicamente al español mediante el “se” y este favorece una lectura télica; por otro lado, la lectura de Proceso incremental se obtiene mediante el progresivo o el imperfecto. Una primera lectura del Evento (35) representa un cambio de estado tal que el río medía, por ejemplo, 30 metros de ancho en el momento *t* y en *t+1* medía más de 30 metros (quizás cinco centímetros más). Es decir, se trata de una lectura con un cambio puntual, binario más que gradual. El que (37) no sea aceptable sin más muestra que el cambio en “ensancharse” no es durativo.<sup>8</sup>

(36) El río se ensanchó.

(37) El río se ensanchó ?durante dos años.

La noción de Proceso (un ilimitado ensancharse más y más) puede ser introducida mediante el Progresivo como en (38), lo que hace a la modificación con “durante” feliz.

(38) El río se estuvo ensanchando durante cinco años.

“Ensancharse” no es, sin embargo, un Logro. Si fuese simplemente un cambio de estado puntual no permitiría tan naturalmente al progresivo en (38) ni el cambio podría ser medido como en (39).

(39) La acequia se ensanchó medio metro.

<sup>7</sup> El sujeto de un Proceso como el de (35) es un Paciente, no puede responder la pregunta “¿Qué hizo el tilo?” sino “¿Qué le pasó?”.

<sup>8</sup> No ser aceptable sin más significa que el hablante tiene que pensar si es aceptable o no en lugar de responder automáticamente. Además, los hablantes que finalmente aceptan la expresión son aquellos que encuentran una interpretación (imaginan un contexto) que la valida. Por otro lado, la interpretación primaria de (i) es que en un punto del año el río se ensanchó, no que el río se estuvo ensanchando incrementalmente a lo largo del año.

(i) El río se ensanchó en un año.

Por último, los once casos de “ensanchó” en el corpus CREA con un uso literal tienen una interpretación puntual.

Además, el límite de un Logro es natural y terminante (cf. (40)) mientras “ensancharse” permite una lectura incremental (cf. (41)). Más aún, los Logros Graduales –pero no los Logros (cf. (43))– admiten la paradoja del progresivo tal que a partir de (42a) puedo inferir (42b).

- (40) Pedro llegó a la meta y ##luego siguió llegando.  
 (41) La acequia se ensanchó (por la tormenta) y siguió ensanchándose.  
 (42) a. La acequia se está ensanchando  $\Rightarrow$  b. La acequia se ensanchó.  
 (43) a. El niño está llegando a la meta  $*\Rightarrow$  b. El niño llegó a la meta.

“Ensancharse” es un verbo que proviene del adjetivo “ancho” y éste denota una propiedad gradual o escalar, es decir, una que puede ser asociada a una escala numérica que se corresponde con la cantidad de esa propiedad en un determinado objeto. Se trata de propiedades que son intrínsecamente relativas (una mesa ancha es angosta comparada con el más angosto de los ríos). En el caso del ancho, se trata de una propiedad asociada a una escala abierta; las cosas se pueden ensanchar infinitamente. La Situación no tiene, entonces, un límite télico. ¿De dónde proviene la lectura de Logro? Se trata de un límite que se constituye a partir de un cambio de estado al inicio de la Situación en el caso de que ese cambio se continúe incrementalmente. Es decir que en español, los *Degree achievements* tienen una lectura no marcada de Logro, pero adquieren una lectura incremental mediante cambio de tipo (por ejemplo, uso del progresivo o de verbos incoativos) o mediante coerción contextual. Usamos la categoría de Logro Gradual para verbos que presentan el comportamiento antedicho. Además, algunos Logros Graduales de escala abierta tienen incluso una tercera lectura: son télicos. Una interpretación de (44) es que la cerveza llegó a la temperatura que se acepta culturalmente como estándar para ser bebida (aún cuando podría seguir enfriándose). En este caso, el verbo opera como una típica Realización: un Proceso seguido de un cambio de estado final.

- (44) La cerveza se enfrió en cinco minutos.

Los Logros Graduales permiten una lectura de cambio de estado puntual –es decir, de Logro, como en (36)–, de cambio de estado gradual atélico (de Proceso como en (41)) y de Realización (cambio de estado final precedido de Proceso como en (44)). La categorización de Logro Gradual es netamente lingüística ya que es posible generar lecturas graduales de Realizaciones (incrementales) mediante coerción pragmática con verbos cuya interpretación típica remite al final de una escala, como “secarse”.

- (45) La toalla se secó un poco pero todavía está húmeda.

En síntesis, con verbos deadjetivales o asociados a una propiedad pueden darse varias lecturas. Primero, pueden ser Realizaciones ya que remiten al final de una escala (“secarse”, “llenarse”, “vaciar”, etc.). Segundo, adoptan la lectura de Logro aquellos Logros Graduales que remiten a una escala abierta (“ensancharse”, “agrandarse”, “achicarse”, “enfriarse”, etc.). Tercero, en español estos Logros Graduales pueden ser interpretados como Procesos inducidos por un cambio de tipo operado, por ejemplo, por el progresivo –ejemplos (38) y (42)–. Cuarto, estos Logros Graduales de escala

abierta pueden adoptar una lectura de Realización mediante un límite culturalmente impuesto. Lo interesante es que todos se asientan en una propiedad gradual, incluso, las Realizaciones como “secarse” apuntan a la “humedad”, propiedad se da en las cosas con distintas graduaciones y que incluso puede ser adquirida por una cosa incrementalmente. Los adjetivos “seco”, “vacío” o “lleno” apuntan a extremos de escalas cerradas. La misma propiedad es interpretada incrementalmente por “humedecer” en términos de una escala abierta en la dirección opuesta al extremo “secarse”. Podríamos pensar que la humedad es una escala cerrada en un punto pero abierta en el otro. Sin embargo, verbos como “empaparse” parecen registrar el otro extremo opuesto de la escala. Si estoy en lo correcto, este comportamiento destaca el rol de la construcción lingüística de los límites y, por ende, de lo ilimitado: depende tanto de propiedades reales como de la perspectiva cognitiva que adopta una forma lingüística respecto de una misma realidad. Se trata, en síntesis, de condiciones de ‘diseño’ de la semántica de un sistema.

Existen diferentes formas de capturar formalmente la semántica de los Logros Graduales. Todas las propuestas recientes añaden una nueva entidad a la semántica verbal: la escala. Beavers (2011:351) asume que una escala es un Trayecto (en términos de Krifka 1998) que mide los distintos grados de absorción de una propiedad en alguna dimensión (humedad, temperatura, tamaño, etc.) por parte de un participante afectado. Sigue a Kennedy y McNally: (2005: 351–355) al definir una escala como un tripo ‘ $\langle \eta, S, R \rangle$ ’ donde ‘ $\eta$ ’ es una propiedad, ‘S’ es un conjunto de grados y ‘R’ un conjunto (numérico) ordenado de miembros de ‘S’. Así se puede definir el operador AUMENTAR tal que a cada número mayor en ‘R’ se corresponde una mayor intensidad de la propiedad ‘ $\eta$ ’. Esto es así en el caso de un verbo con registro creciente de la escala -por ejemplo, ‘temperatura’- tal como “calentarse”; lo opuesto sería válido para un verbo como “enfriar” que redirige AUMENTAR hacia la otra dirección de la escala.

Esta escala está sistemáticamente asociada al progreso en el desarrollo del Evento tanto como al progreso en la traza temporal (su intervalo). En particular, cada parte de la escala está ligada a una parte diferente del Evento y de su intervalo temporal. Beavers caracteriza en (45) la representación semántica de cualquier predicado que involucre un cambio en términos de una transición a lo largo de la escala ‘s’ entre su estado inicial (operador SOURCE) y su estado final (GOAL).

- (46) For all dynamic predicates  $\phi$ , themes  $x$ , events  $e$ , states  $g$ , and scales  $s$ :  

$$[[\delta(x, s, e) \wedge \text{result}'(x, s, g, e)] \leftrightarrow [\delta(x, s, e) \wedge \text{SOURCE}(s, \mathbf{b}_c, e) \wedge \text{GOAL}(s, g, e)]]$$

En términos breves e informales, (45) dice para toda situación ‘e’ descrita por ‘ $\delta$ ’, ‘g’ es el estado final del participante ‘x’ en la escala ‘s’ si y solo si ‘x’ llega a ‘g’ al final de la situación ‘e’ desde un estado inicial contextualmente determinado ‘ $\mathbf{b}_c$ ’.<sup>9</sup>

<sup>9</sup> Tanto en el trabajo citado como en tantos otros se propone que la semántica escalar da cuenta del espectro semántico del aspecto léxico. Desde mi perspectiva esto solo es posible si operamos ciertos dispositivos enteramente artificiales como, por ejemplo, asumir que los Logros remiten a ‘escalas’ con solo dos grados.

## 6. CONCLUSIÓN

La conclusión general que el análisis presentado intenta sustentar es que la constitución de límites –constituyentes esenciales de la temporalidad en las lenguas– reside tanto en propiedades extralingüísticas como en el ‘diseño’ inherente a la estructura de la lengua. La semántica de condiciones de verdad asume que la caracterización del significado de una expresión consiste en encontrar las propiedades y los referentes del mundo extralingüístico referidos. En el polo opuesto, la Lingüística Cognitiva asume ‘*construal*’, es decir, la idea de que la semántica de las lenguas se asienta en condiciones mentales sobre las que se monta una representación lingüística. En este trabajo se ha tomado una posición intermedia guiada por una metodología que consiste en intentar agotar los recursos que nos brinda la realidad extralingüística para caracterizar la semántica de la expresión. Una vez agotados esos recursos y asumiendo que queda un remanente no descrito, recién ahí recurrimos ‘diseño’ impuesto por la lengua. En este marco el foco consistió en identificar y caracterizar los distintos tipos de límites más que, como mucha de la literatura previa, subsumirlos todos bajo una única caracterización. Los dos tipos de límites más generales son el eventivo y el temporal. El primero alude a límites ‘naturales’ en el sentido de que coinciden con propiedades de los participantes de la Situación y se corresponden con categorías del Aspecto Léxico. El límite temporal es, por el contrario, el que delimita un intervalo temporal y se corresponde con la semántica de la perfectividad. Este límite temporal acaba delimitando la Situación por ‘diseño’: reglas de la interfaz pragmático-semántica. Los límites eventivos son, a su vez, de distinto tipo. Aquellos télicos definen una Situación como Evento y coinciden con el final de este. Un límite télico corresponde a los Logros; se trata de un cambio de estado de un participante donde el estado final es especificado y no así el estado inicial. La interpretación puntual del Logro es ‘diseño’ porque, en realidad, involucra dos puntos contiguos –y no uno como sugiere el rasgo [puntual]- en el tiempo. El estado inicial no es descrito más que como una negación del estado final. El límite de un Logro es, entonces, un salto discontinuo de un estado a otro. Por el contrario, el límite télico de una Realización es también el cambio de estado de un participante que opera como el resultado que cierra un Proceso, es decir, la afectación incremental de un participante. He identificado tres tipos de afectación incremental. En una el participante es gradualmente afectado (el tradicional tema incremental de, por ej., “escribir una novela”, donde partes de la novela coinciden con partes del Evento); en otra, la propiedad es incremental aun cuando afecte de una vez a todo el participante, como en “enfriarse”. Un tercer tipo es aquella que va acompañada de una Actividad, tal como en “comer una pizza”, donde no solo hay un participante gradualmente afectado sino otro que concomitantemente ejecuta una Actividad. Otro tipo de límite télico es aquél que no incluye un cambio de estado sino la confluencia de la posición final de un participante y el final de un Trayecto espacial (“ir”). Como se sabe desde Verkuyl (1993), todos estos límites télicos requieren de un objeto afectado delimitado; el límite del objeto coincide con el del Evento.

Un límite eventivo y no télico corresponde a los verbos Semelfactivos (“golpear”). Estas Situaciones no involucran un cambio de estado y son puntuales aunque

típicamente devienen iterativas y, por lo tanto, durativas y abiertas. La noción de ‘diseño’ es particularmente relevante aquí ya que la representación de un Semelfactivo como “parpadear” se focaliza en el contacto de los párpados de los ojos, pero ese contacto tiene que ser puntual, de otro modo ya no podemos usar “parpadear” sino “cerrar los ojos”. Si esto es así, “parpadear” incluye al intervalo siguiente al contacto tanto como al intervalo previo, aunque solo describe al intervalo que coincide con el contacto. Mi propuesta ha sido que el intervalo especificado es parte de la aseveración mientras los otros son presuposiciones activas. ¿Por qué “pestañear” no representa un cambio de estado? Notemos que tampoco “ir” contiene un cambio de estado y sin embargo acarrea un cambio télico. “Parpadear” codifica un cambio que no categoriza como estado final de la Situación, más aún, ese estado –el contacto– necesariamente no es final tanto que típicamente es seguido por otro cambio del mismo tipo en forma iterativa. Otra conclusión que resalta el rol del diseño lingüístico en la interpretación del límite es la diferencia entre un estado-fase como el codificado en “estar enfermo” y un cambio de estado como “enfermarse”. En “Pedro estuvo enfermo” se presupone un intervalo previo (digamos,  $t_{1-1}$ ) separado por un límite inicial tal que Pedro no estaba enfermo en  $t_{1-1}$  y se enfermó en  $t_1$ . ¿Por qué no interpretamos “estar enfermo” como un cambio de estado si también asume un estado previo diferente y, por lo tanto, relaciona dos estados? Por un lado “estar enfermo” es durativo mientras “enfermarse” es puntual; por otro lado, “enfermarse” incluye una implicatura conversacional generalizada: el Paciente siguió enfermo (se asume que no estuvo enfermo solo un instante). Esta es una implicatura convencionalizada en el significado verbal que no es parte de lo aseverado. En síntesis, la descripción de los límites en la semántica verbal no demanda solo acudir a propiedades los participantes extralingüísticos o de la relación entre ellos, sino que también el ‘diseño’ es también necesario e incluye la distinción entre aseveración y distintos tipos de implicación.

## REFERENCIAS

- BEAVERS, J. 2011. On Affectedness. En *Natural Language and Linguistic Theory* 29, 335-370.
- DAVIDSON, D. 1967. The logical form of action sentences. En N. Rescher (Ed.) *The Logic of Decision and Action*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- DEPRAETERE, I. 1995. On the necessity of distinguishing between (un)boundedness and (a)telicity. *Linguistics and Philosophy* 18, 1-19.
- DE SWART, H. 2011. Mismatches and Coercion. En C. Maienborn, K- von Heusinger y P. Portner (Eds.) *Semantics: an international handbook of natural language meaning*. Berlin: De Gruyter Mouton.
- \_\_\_\_\_. 1998. Aspect shift and coercion. En *Natural Language and Linguistic Theory* 16, 347-385.
- DOWTY, D. 1979. *Word Meaning and Montague Grammar*. Dordrecht: Reidel.
- GRICE, H. P. 1975. Logic and Conversation. En P. Cole and J. Morgan (Eds.) *Syntax and Semantics Vol.3*. Pp 41-58. New York: Academic Press.
- JACKENDOFF, R. 1991. Parts and Boundaries. *Cognition* 41, 9-45.

- KAMP, H. Y C. ROHRER. 1983. Tense in Text. En R. Bäuerle, C. Schwarze y A. von Stechow (Eds.) *Meaning, Use and Interpretation of Language*. Pp. 250-269. Berlín: de Gruyter.
- KENNEDY, C Y L. McNALLY, 2005. Scale structure, degree modification, and the semantics of gradable predicates. *Language* 81.
- KENNEDY, C. Y B. LEVIN. 2008. Measure of Change: The Adjectival Core of Verbs of Variable Telicity. En L. McNally y C. Kennedy (Eds.) *Adjectives and Adverbs in Discourse*. Pp. 156-182. Oxford: Oxford University Press
- KRIFFKA, M. 1998. The Origins of Telicity. En Susan Rothstein (Ed.) *Events and Grammar*. Pp. 197-235. London: Kluwer.
- LANG, E. Y C. MAIENBORN. 2011. Two level Semantics. En C. Maienborn, K. von Heusinger y P. Portner (Eds.) *Semantic: an international handbook of natural language meaning*. Pp. 740-761. Berlín: de Gruyter.
- LEVINSON, S. 2000. *Presumptive Meanings*. Cambridge, MA: MIT Press.
- PARÍS, L. (en preparación). *El sentido del lenguaje en el mundo del sentido*.
- \_\_\_\_\_. (en prensa). The Syntax of the Directed Motion Subtype of the Spanish Gerund Construction. En R. Kailuweit and L. Künkel (Eds.) *Applying and Expanding Role and Reference Grammar*. Freiburg: NIHL.
- \_\_\_\_\_. 2015. Preferencia aspectual en el léxico y compensación morfo-sintáctica: el contraste inglés-español. En *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 53 (1): 59-81.
- \_\_\_\_\_. 2007. Eventos e Intervalos en el Imperfecto, Pretérito y Progresivo. En *Revista Signos* 40: 609-632.
- \_\_\_\_\_. 2006a. Implicating and Focusing on Underspecified Lexical Information. En K. von Heusinger y K. Turner (Eds.) *When Semantics Meets Pragmatics*. Pp. 421-444. Oxford: Elsevier..
- \_\_\_\_\_. 2006b. La codificación gramatical de eventos: Medio<sub>E</sub>. En *Signos* 39: 259-262.
- PRINCE, E. 1981. Towards a taxonomy of given-new information. In Peter Cole (ed.), *Radical pragmatics*. Pp. 223-256. New York: Academic Press.
- PARSONS, T. 1990. *Events in the Semantics of English*. Cambridge, MA: MIT Press.
- PIÑON, C. 1997. Achievements in an event semantics. En A. Lawson y E. Cho (Eds.) *Proceedings of SALT 7*. Pp. 273-296. Ithaca: CLC Publications.
- SMITH, C. 1997. *The Parameter of Aspect*. Dordrecht: Kluwer.
- VAN VALIN, R. 2005. *Exploring the Syntax-Semantics Interface*. Cambridge: CUP.
- VERKUYL, H. J. 1993. *A theory of aspectuality. The interaction between temporal and atemporal structure*. Cambridge: Cambridge University Press.
- VENDLER, Z. 1957. Verbs and Times. En Z. Vendler (Ed.) *Linguistics and Philosophy*. Pp. 97-121. Ithaca: Cornell University Press.